

## COMENTARIO BIBLIOGRAFICO

*Muerte súbita y medicina legal en el niño y en el adulto: Manual para médicos y abogados.*  
Leo Luis Lencioni. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2003, 196 pp

No hay cuestión tan difícil para un anatómo-patólogo que realiza autopsias, cualquiera sea el tipo de éstas, que determinar, cuál es, exactamente, la causa inmediata de la muerte.

Más difícil aún es determinarla cuando la muerte es súbita. Y es súbita cuando "se produce la muerte en un individuo en aparente estado de salud". La introducción de este libro está encabezada por un apropiado epígrafe de Edgar Allan Poe: "Los caminos de la muerte son numerosos y extraños". Así es, y varios son los tipos de muerte que se describen y definen en esa introducción: muerte real, natural, aparente, violenta, cerebral, inesperada y, finalmente, súbita, el tipo que analiza y trata exhaustivamente este útil manual.

La muerte súbita en el niño se lleva el mayor espacio, 91 páginas. La definición de este cuadro es: "Se denomina síndrome de muerte súbita del niño, al fallecimiento de un niño menor de un año que permanezca inexplicable luego de una minuciosa investigación que incluya la realización de una autopsia completa, el examen de la escena de la muerte y la revisión de la historia clínica del niño". La definición es clara, pero ¿cómo cumplir con todos sus términos? Justamente aquí es donde el manual es de una gran ayuda. En esas 91 páginas se analizan la incidencia, factores de riesgo, las causas, el cómo se debe realizar la autopsia y examinar el lugar del hecho. Estos últimos puntos acompañados de un anexo con tres protocolos: uno para obtener la información por el interrogatorio en el lugar del hecho, otro para el examen en el lugar del hecho y, el último, un protocolo internacional estandarizado para autopsias en muerte súbita en el niño. Pero el hueso más duro de pelar queda para el capítulo que trata el problema médico legal: ¿homicidio, accidente, enfermedad o síndrome de muerte súbita? Allí es donde el autor tiene la oportunidad de hacernos llegar su experiencia y nosotros de darnos cuenta del arduo problema. Conformémonos, quienes no somos especialistas, en saber y difundir que la muerte súbita en el niño se puede prevenir, y los casos disminuir sustancialmente, haciendo dormir a los niños boca arriba, que la incidencia está relacionada con situación económica, social y la educación de los padres cuando más mala la primera, más baja la segunda y menor la tercera, mayor es la incidencia. Todas situaciones mejorables, y con las mejoras a nuestro alcance.

La muerte súbita del adulto se trata en 40 páginas. Antes, en la introducción, Lencioni menciona un punto que a todos nos interesa: si conviene irnos de este mundo súbitamente o conviene no ser sorprendidos y estar "preparados espiritualmente para tal circunstancia". Cada uno tiene su repuesta. Montaigne tuvo la suya cuando, hace unos cuatrocientos años, escribió, en el Libro primero, el ensayo XIX, "De cómo filosofar es aprender a morir". Estoico, sostenía que hay que estar siempre preparados para recibirla y juzgaba preferible la muerte sin aparato. En ese ensayo Montaigne pone buenos ejemplos de muerte súbita en el adulto. Copiamos: "Y entre los brazos de las mujeres murieron el pretor Cornelio Galo; el capitán romano Tigilino; Ludovico, hijo de Guy Gonzaga, marqués de Mantua. Dando un ejemplo aún peor perecieron el filósofo platónico Espeusipo y uno de nuestros Papas. El juez Bebio, jugando una partida, vio llegar de repente el final de su existencia. Mientras el médico Cayo Julio curaba los ojos de un enfermo vino la muerte a cerrar los suyos". No figura ninguna mujer en esta enumeración. Es razonable. La incidencia de muerte súbita es, en los varones, entre tres y siete veces más que en las mujeres. A la mayoría de nuestros lectores estas 40 páginas pueden ayudarnos a hacer el diagnóstico, si bien retrospectivo, de los factores predisponentes y las causas de la muerte súbita de estos pretéritos caballeros. Pero a una minoría, los que son responsables de las autopsias judiciales, esas páginas son de utilidad práctica inmediata. Al tratamiento de las causas de muerte súbita en el adulto le sigue un anexo titulado "Muerte súbita en el deporte". Allí nos encontramos con que Filípides, después de correr la maratón en el año 490 a. de J.C., falleció súbitamente, primer caso registrado de esta contingencia, que la gran mayoría de estas muertes súbitas se deben a causas cardíacas y también encontramos, con satisfacción, tres referencias de la revista *Medicina (Buenos Aires)*. Por otra parte, las referencias bibliográficas de todos los capítulos son razonables y están al día. El libro termina con un capítulo que trata de los problemas legales en la muerte súbita en el adulto con un anexo que es la recomendación del Consejo de Ministros de la Unión Europea de principios y reglas relacionadas con los procedimientos de autopsias médico-legales.

El Dr. Lencioni fue docente de fisiología y patología médica en la Universidad Nacional del Litoral, endocrinólogo y autor del conocido libro *El Urocitograma*, pero su más extendida dedicación ha sido a la Medicina Legal o Forense. Es profesor de Medicina Legal en la actual Universidad Nacional de Rosario y fue Director del Instituto Médico Forense de Rosario; vuelca su grande y ponderada práctica en este libro. El libro vale por eso y por el

completo tratamiento del tema; cae de maduro que es recomendable para todos los médicos que deben lidiar con estos problemas; nada puede decir este comentarista a los abogados. El libro, que llegó a nuestras manos hace poco tiempo, tiene tapas blandas, la impresión es buena, no está cosido, la encuadernación, sin embargo, parece sólida. Aunque menos sólida y elegante que el contenido. **JAB**

*Principles of Manual Sports Medicine. Steven J. Karageanes.  
Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins, 2005, 686 pp*

Podría asegurar que el título de la presente obra abarca sólo una parte de su contenido. Buscar una aproximación práctica a la terapéutica manual en medicina del deporte implica conocer de manera profunda la fisiopatología de la lesión y encontrar fundamentos terapéuticos a la aplicación de la técnica. Estos conceptos están ampliamente desarrollados en ella con el valor agregado de pormenorizar aspectos semiológicos y metodología diagnóstica en cada uno de los temas. Sus capítulos tiene un orden didáctico adecuado que permite comprender de manera ordenada desde la historia médica de la técnica, su desarrollo en el tiempo, sus motivos de aplicación y los resultados buscados y obtenidos. La práctica deportiva, está siendo incentivada desde la medicina preventiva y es cada vez mayor el número de deportistas de diferentes edades involucrados en esa actividad. Los problemas ortopédicos y traumáticos son los más frecuentes en el deportista y la implementación de medidas terapéuticas de recuperación y rehabilitación constituyen una necesidad habitual. Como en muchas ramas de la medicina, es frecuente la aparición de personas improvisadas en el uso de las terapias manuales. Sólo un profesional solvente podrá ofrecer los mejores resultados que no sólo implican el restablecimiento adecuado del deportista, sino también la reducción de complicaciones atribuibles al tratamiento. Este libro ofrece la posibilidad de conocer las medidas terapéuticas manuales a través del conocimiento profundo de la fisiopatología de la lesión.

En la primera sección se desarrollan las diferentes técnicas manuales aplicables en medicina del deporte con un detallado análisis de los movimientos, explicados con esquemas y fotos. Los conceptos y principios básicos de cada técnica se antepone a la demostración práctica del modelo y los resultados buscados.

La segunda sección está dirigida a comprender los fundamentos fisiopatológicos de las lesiones del atleta sobre la base de la función y la disfunción del proceso. Es interesante el aporte a la fisiología del ejercicio y los

efectos preventivos de la actividad física en personas con factores de riesgo cardiovascular. Se hace hincapié en la prescripción del ejercicio a partir de estímulos adecuados a cada sistema energético y propiedades musculares específicas. Resulta de sumo interés la explicación de los efectos físicos y ambientales, entre ellos el clima y la presión barométrica, sobre las articulaciones. Una correcta observación permite la aplicación de las terapias manuales sin los efectos deletéreos que esto podría implicar. Las posturas inadecuadas generan microtraumas y dolor y la detección adecuada, basada en principios biomecánicos, permitirá la corrección de tales factores. El esquema fisiopatológico desarrollado en este capítulo resulta claro y didáctico.

La tercera sección plantea el examen, diagnóstico y tratamiento de las lesiones más frecuentes de cada una de las articulaciones. Esta sección puede considerarse la esencia misma de la obra. A través de una reseña anatómica correctamente ilustrada, fotos con las técnicas empleadas y una lúcida y amena prosa pueden comprenderse los "porqué y cómo" de las técnicas manuales. Es importante recalcar que la aplicación de las medidas terapéuticas está basada en un pormenorizado análisis de la anatomía funcional, con ilustraciones que permiten comprender las causas de la aparición de dolor. El detalle de las inserciones musculares, inervaciones y relaciones anatómicas están tomadas de importantes obras y atlas anatómicos. Los capítulos de esta sección, que se corresponden con las diferentes articulaciones, están respaldados por la bibliografía citada al término de cada uno de ellos.

En la cuarta sección el lector encontrará un análisis de cada uno de los deportes más difundidos. Comprende una reseña histórica, un resumen del reglamento, principios de táctica, descripciones del tipo de entrenamiento requerido y la estadística de lesiones más frecuentes. Como base fundamental se exponen las medidas de prevención de lesiones y, por supuesto, la práctica de la medicina manual para cada una de ellas. Con respecto a la prevención, resultan de interés los ejercicios pro-

puestos para mejorar la función de los grupos músculo/articulares involucrados en el deporte.

La última sección está dedicada a las poblaciones especiales involucradas en el deporte. Cada capítulo hace mención a la prescripción de actividades, lesiones más frecuentes, aplicación de medidas terapéuticas y aspectos nutricionales en niños, gerontes, discapacitados y mujeres embarazadas. Uno de los capítulos desarrolla los aspectos relacionados con la emergencia en el deporte. Se hace mención a la preparación de la sala de emergencia, los tratamientos a tener en cuenta y la aplicación que le cabe a la medicina manual en esta situación. La importancia de la prevención en el trabajador industrial, considerado en muchas ocasiones un verda-

dero "atleta del trabajo", está resaltada en un capítulo de esta sección.

Como conclusión, es una obra muy bien diseñada, imprescindible para aquellos profesionales dedicados a la salud del deportista. No cabe duda que resultará de interés no sólo a kinesiólogos, fisiatras y su personal auxiliar, sino también a médicos especialistas en medicina del deporte y traumatólogos, que encontrarán en sus páginas un material de consulta valioso e interesante. Como detalle adicional vale la pena recalcar la nitidez de sus fotos e ilustraciones (más de 400), la fluida redacción, la calidad de su papel, el diseño de los capítulos y su tamaño, que contribuyen a una cómoda y amena lectura.

**RMP**

*Rethinking Homeostasis: Allostatic Regulation in Physiology and Pathophysiology.*  
Jay Schulkin. Cambridge MA: MIT Press, 2003, 288 pp

Jay Schulkin es profesor de fisiología y biofísica en la *Georgetown University* en los EE.UU y un prolífico autor de libros de su especialidad, la homeostasis y la integración entre los diferentes sistemas del cuerpo humano. Este es su último libro, en el que define y explora el concepto, las ideas y la trascendencia de la homeostasis, un término que Walter Cannon definió en 1928 para describir y/o definir la relativa constancia del medio interno. Schulkin se extiende hacia el principio de la alostasis, la habilidad de adquirir la estabilidad a través del cambio y el mecanismo de *feedforward*, empleado en redes neuronales, un sistema no recurrente como en los de retroalimentación empleados en los modelos homeostáticos.

Los cambios son inherentes al ser humano en busca de adaptarse activamente a su mundo interno y a su entorno, saliendo del sistema cerrado en que se desenvuelven las ideas de la homeostasis. En tanto que el sistema *feedback* es reactivo, para responder primero debe ser afectado por un estímulo; en el *feed-forward*, esto no es necesario. El *feed-forward* puede responder en forma más rápida a un cambio conocido, esto es una forma de anticipación al fenómeno, como sucede en el aprendizaje.

En esta época de la biología molecular y reduccionismo extremo, el Dr. Schulkin enfatiza la necesidad de

conocer la integración de las funciones del organismo. Schulkin repasa el desgaste y las lesiones que sufren los órganos por las excesivas demandas a que es sometido el ser humano en su vida diaria. La sed, el hambre, el sexo, el parto y la adicción a las drogas son ejemplos en los que se basa el autor para describir las manifestaciones físicas y de comportamiento que ocurren cuando se ponen en marcha los múltiples sistemas de regulación. De acuerdo al concepto de alostasis, los cambios no se refieren sólo a la vuelta al equilibrio anterior al modo de la homeostasis sino a un nuevo equilibrio a partir de nuevas experiencias.

El libro tiene cinco capítulos con numerosas ilustraciones en blanco y negro: 1) el concepto de alostasis, 2) el sistema de *feed-forward* de la regulación funcional (no recurrente), 3) los mecanismos anticipatorios y el eje hipotálamo-hipofisario-glandular, 4) el parto y los sistemas de *feed-forward* y 5) el efecto crónico de las drogas y su efecto sobre los órganos del cuerpo.

Este libro es de utilidad para los especialistas, en particular de la psicología, neurociencias, inmunología y endocrinología (que a menudo se reúnen para formar una nueva disciplina) y también para los interesados en el estrés. El libro es de tapa dura y un dato que llama la atención es que 100 páginas de las 288 que componen el libro están dedicadas a la bibliografía.

**BAK**

*Los médicos y la sociedad. Doctor..., ¡estoy en sus manos!*  
 Arnaldo Mamianetti, Buenos Aires. Editorial Dunken, 2003, 135 pp

La tendencia actual de la "medicina social" de poner énfasis en la llamada medicina preventiva y el examen en salud ha determinado la proliferación de las organizaciones "prepagas", de la medicina sindical, de los megalaboratorios, de una no demostrada acción preventiva de cierta medicación sobre diversas afecciones prevalentes. El marco donde se desarrolla la práctica médica no es ya la del médico autónomo o miembro de un hospital público, sino la de un médico empleado por prestadores privados con una estructura gerencial que pone el énfasis en la ganancia y no en la salud. Y esto, unido a organizaciones proveedoras de medicamentos e insumos de laboratorio y de empresas de bioingeniería que ofrecen lo último en materia de equipamiento de técnicas de imágenes, autoanalizadores o constructores de sanatorios ideales.

El breve texto de Mamianetti –135 páginas– pone al médico recién recibido contra el marco profesional que acabamos de referir, y aunque no lo articula con toda claridad, explica las vicisitudes de su formación profesional, desde la graduación hasta el establecimiento de una satisfactoria relación paciente-médico (el orden es del Dr. Mamianetti; se acostumbra a decir médico-paciente, pero posiblemente tenga razón). En rigor se trata de una descripción detallada del oficio de la medicina de nuestros días y no de un texto de Ética Médica, aunque no se niega a analizar los conflictos éticos de cada paso técnico de la medicina. El comienzo es elemental, así que se puede sospechar que los destinatarios de la obra no son sólo los estudiantes avanzados de medicina y los médicos jóvenes sino los legos, no médicos, interesados en los problemas técnicos, humanos, económicos y éticos de la práctica cotidiana. Libro con breves toques eruditos y leves intercalaciones del lenguaje popular, de redacción transparente y directa, cuya lectura causa placer. Consta de 22 capítulos y termina con un discurso con el cual se celebró el 30 aniversario de la Unidad Docente Hospitalaria Aeronáutica "Z".

Un librito para leer y reflexionar, que goza de mi más entusiasta beneplácito, que intercala anécdotas curiosas como la de don Carlos y la mosca. El capítulo trata de la duda crítica, virtud que se está perdiendo en la profesión ante la avalancha de anuncios y propaganda médica, que afecta de tal manera a médicos, y sobre todo legos, y que los legos –sanos– al hacerse eco se hacen recetar cualquier cosa por los médicos complacientes (eso significa placebo). El tal don Carlos (nada que ver con la ópera verdiana) que asiste a una cena con su esposa advierte una mosca en la sopa. ¡Infiernos! ¿cómo quitarla sin que nadie lo advierta? Mira hacia todos lados y al volver los ojos a la sopa ¡la mosca ha desaparecido!; siente náuseas; se levanta y se dirige al excusado y vomita lo que ha comido previamente y lo que no ha comido, por añadidura. La mujer lo sigue y le pregunta qué le pasa. –Me tragué una mosca– dice don Carlos. –No, hombre–, responde la esposa- la quité yo con una trozo de pan. Don Carlos se endereza, súbitamente recuperado y ambos vuelven a la mesa para continuar la cena. Lo que me hizo recordar la enumeración de alimentos admitidos del Levítico, cap. 11. Entre estos, en el versículo 22 se considera ritualmente puras a la langostas (el acridio) –y San Juan Bautista comía langostas cuando podía (Mt. 3:4 ; Mc. 1:6). Si don Carlos hubiera sido un lector de las Santas Escrituras quizás la mosca no lo habría afectado tanto.

El subtítulo; "Doctor..., ¡estoy en sus manos!" tratado en el capítulo 22 enfrenta un problema con ciertos ángulos agudos. Es una sobrecarga de la responsabilidad para el médico y una renuncia de la autonomía del paciente: todo un desafío para eticistas.

Finalmente las manos de la portada, mostrando las palmas con los pulgares juntos ¿es la actitud de la bendición o del "¡arriba las manos!", frente un asaltante, o las manos llevadas al cielo en un ruego silencioso y elocuente? No son manos que reciben.

En pocas palabras repito, un libro para leer y reflexionar.

**SF**